

Caracterización de las Costumbres Contables de los Tenderos del Distrito de Santa Marta Magdalena Colombia

Characterization of the Accounting Customs of the Shopkeepers of the District of Santa Marta, Magdalena, Colombia

MSc. Alexander Parejo Rodríguez

Investigador clasificado en Asociado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia. Perteneciente al grupo de investigación GEECO. Universidad Sergio Arboleda. Economista, Especialista en Finanzas, Magister en Docencia e Investigación Universitaria, Colombia.

 <https://orcid.org/0000-0001-7353-4976> alexander.parejo@usa.edu.co

Fecha de Recepción: 06-02-2023

Fecha de Aceptación: 20-02-2023

Resumen

El artículo tiene como objetivo, caracterizar las costumbres contables de las tiendas de barrio de la ciudad de Santa Marta, para ello se utiliza una metodología descriptiva, con un enfoque mixto, aplicando una encuesta, utilizando la técnica de acción participación. Debido a que el fin es observar y analizar sus costumbres de forma cualitativa y cuantitativa. La investigación, pretende impactar el sector tenderos y resaltar las técnicas que, aunque artesanales son una guía para el tendero para contabilizar sus ingresos y gastos. Se encontró que la falta de conocimientos contables contribuye a la formalización de la misma, dado que no le dan importancia, que un gran porcentaje no lleva contabilidad formal, sin embargo, tienen sus propios códigos para llevar sus cuentas y que el Libro Fiscal es el registro contable más utilizado, pero no es aprovechado como mecanismo para consolidar estados financieros, ni base para la toma de decisiones de inversión, operación y financiación.

Palabras claves: contabilidad, cultura contable, educación financiera, costumbres

Abstract

The article aims to characterize the accounting practices of neighborhood stores in the city of Santa Marta. To achieve this, a descriptive methodology with a mixed approach was used, applying a survey using the participatory action technique. The purpose is to observe and analyze their customs qualitatively and quantitatively. The research aims to impact the retail sector and highlight the techniques that, although artisanal, serve as a guide for the retailer to account for their income and expenses. It was found that the lack of accounting knowledge contributes to the informality of the sector, as they do not give it importance. A large percentage of retailers do not keep formal accounting records, but they have their own codes to keep track of their accounts. The Fiscal Book is the most commonly used accounting record, but it is not utilized as a mechanism to consolidate financial statements or as a basis for investment, operating, and financing decisions.

Keywords: accounting, accounting culture, financial education, customs

1. Introducción

Las Mi Pymes en Colombia representan el 99% de las empresas lo que demuestra la importancia de este tipo de estructuras empresariales en cuanto a la generación de empleos, movilidad social, suministros de bienes y servicios y los diferentes canales de distribución de los mismos. De ahí el gran impacto social que tienen sobre la población. Al dimensionar la problemática, se encuentra que la tienda como unidad productiva que hace parte de este grupo de empresas, cobra especial relevancia, para el desarrollo de la sociedad, no solo porque representan el 21% del total de los negocios en Colombia con 55.161 locales. (Revista Semana, 2017). Constituyéndose en el más frecuente en Colombia, Sino también, a pesar de la creciente competencia, se han mantenido vigentes debido al tipo de relación comercial; que se basa en la confianza con sus clientes, la cercanía, el crédito y la fragmentación de unidades de venta,) (Tovar & Mendoza, 2009)

De igual forma, se ven expuestos a otro tipo de inconvenientes, según Fenalttiendas, la inseguridad, las nuevas regulaciones, que cada vez le exigen mayores requisitos, la carga tributaria, el nuevo Código de Policía que le restringe maniobrabilidad en la comercialización de algunos productos; sin soslayar los problemas comunes de cualquier empresa, como el riesgo crediticio, la rentabilidad, la competencia desleal entre otros y por supuesto el manejo contable. (Fenalttiendas, 2018). Las tiendas en el Distrito de Santa Marta, no son ajenas a estos inconvenientes, mucho menos a uno neural como la cuantificación de sus transacciones comerciales, así como su registro. En otras palabras: llevar contabilidad, dado que muchos de ellos solo lo en cualquier hojita o cartón, algunos llevan cuadernos desactualizados y poco organizados y otros simplemente no la llevan. Lo que demuestra la poca formalidad de los registros.

En la mayoría de los casos, los tenderos no tienen la formación suficiente para registrar sus transacciones económicas de manera o acorde a las exigencias de las normas contables básicas, lo que no quiere decir, que no lleven registros, de hecho; si los llevan, pero a su manera, porque, a pesar de no llevar como la ley lo ordena, muchos tienen sus inventarios actualizados y saben cuánto ganan o pierden

o quienes son deudores y los montos, y en ocasiones hasta la edad aproximada de sus carteras.

Un aspecto que contribuye a esta informalidad contable es que a algunos tenderos les intimidan tanto papeleo, otros no le dan la importancia al proceso de llevar una contabilidad formal y en el peor de los casos, a muchos, no les interesa llevar contabilidad formal. Los tenderos más organizados y que desean entrar a la financiación formal, tratan de solucionar el problema contable con un contador externo; al cual le piden que le elaboren los estados financieros para sustentar ingresos y activos que les respalden una deuda. No obstante, existen dueños de tiendas, que ven como un costo excesivo y no están dispuestos a pagar un contador externo que les organice sus cuentas o simplemente no quieren otras miradas sobre lo que celosamente guardan en sus anotaciones informales. Por otro lado, las asesorías contables y financieras privadas se interesan más en cobrar la realización de los estados financieros, que en brindar un acompañamiento y orientación al tendero

Estas costumbres o alejamiento de la formalidad contable se traducen en la marginación de las fuentes formales de financiamiento, obligándolos a recurrir a los gota a gota o pago diario, que evidentemente les resulta más oneroso. Cuando acceden a un crédito de la banca formal, los tenderos lo hacen con créditos de consumo o de libre inversión, que presentan intereses más altos que los préstamos comerciales. El no llevar en forma detallada y ordenada todas las cuentas no le permite tomar decisiones más rápidas y acertadas, por ello, la gestión de financiación la asume el dueño, y en muchas ocasiones, como en el estudio que se hizo para la competitividad de los tenderos de Boyacá, deciden endeudarse con familiares, huyéndole a los bancos. (Santos , Rojas , & Burbano , 2018)

Por el contrario, el llevar un control contable y una gestión financiera así sea incipiente, permitirá que las tiendas como canal tradicional de distribución, sean más competitivas, por ello resulta trascendente que, en Santa Marta, no solo se haga un diagnóstico y una recopilación de las costumbres contables de los tenderos, sino, se prepare a los mismos para que puedan seguir enfrentando la competencia y poder lograr crecimiento bajo el manto de la formalidad.

Según palabras de Mauricio Cano, Gerente General de FUNDES Colombia, las tiendas de barrio tienen un gran futuro, no van a desaparecer, “Los tenderos siguen teniendo un porvenir muy importante en Colombia, pero para asegurar eso tienen que acompañarlo con una mayor profesionalización y capacitación” (Espectador, 2017). A este respecto el estudio pretende crear el diagnóstico base para proyectar planes de capacitación y acompañamiento a los tenderos que los vuelva más competitivos. Por ello vale la pena formularse la siguiente pregunta: ¿Que tipo de contabilidad llevan los tenderos del DTCH de Santa Marta y como se relaciona este aspecto con la competitividad de los mismos?

La respuesta a esta pregunta amerita trazar y formular objetivos que garanticen no solo el aspecto formal del conocimiento contable y sus definiciones, sino la observación de los hábitos y costumbres de los tenderos al registrar sus transacciones diarias, y de paso la relación con sus clientes y proveedores, base fundamental de su sobrevivencia a pesar de tanta competencia. Por ello, el principal objetivo del estudio u objetivo general consiste en caracterizar las costumbres contables de las tiendas de barrio de Santa Marta, así como la eficiencia de su control contable en el periodo 2020.

Para lograrlo, se requiere, medir el grado de conocimientos generales de contabilidad, describir como llevan los registros contables entre ellos (inventarios, libros fiscales e impuestos) y, por último, analizar las razones por las cuales los tenderos del DTCH de Santa Marta llevan los registros contables de manera informal. En resumen: caracterizar las costumbres contables de los tenderos, a partir de la evaluación del conocimiento e importancia que le dan a la contabilidad y describir los hábitos y costumbre que tienen al consignar o no los registros contables de los tenderos del Distrito de Santa Marta 2020.

El estudio se vuelve fundamental desde el punto de vista práctico, dada la importancia del sector en la economía local y nacional, desde la óptica teórica por su aporte por la poca literatura sectorial que hay al respecto y desde el punto de vista metodológico, ofrece una innovación, por la combinación de técnicas en su enfoque. Además, el estudio puede contribuir a promocionar la formalización de los

negocios y se convierte en insumo base para la formulación de políticas y planes de capacitación en el ámbito contable para este sector

2. Desarrollo

La existencia de pequeñas unidades de negocios, llamadas tiendas y específicamente tiendas de barrio en América Latina, ha sido objeto de numerosos estudios, la mayoría encaminadas a caracterizarla entender cómo funciona ese esquema, problemas de mercadeo y comercialización. En la actualidad se estudia cómo estas unidades han sobrevivido a la agresiva competencia que les han montado las cadenas, que asimilan su estructura a la de sus negocios, sin embargo, estudios específicos sobre la contabilidad en las tiendas, son muy pocos y los que están son muy sectorizados o delimitados geográficamente

Para López y Jaramillo, en su investigación sobre la comercialización, dan cuenta de un estudio de los hábitos y valores de los consumidores del canal tradicional tiendas de barrio, que mediante la utilización de metodologías como la etnográfica, de análisis cualitativo y cuantitativo se conocieron y comprendieron los hábitos y valores que influyen en el comportamiento del consumidor de las tiendas de barrios de Santiago de Cali Colombia, durante el año 2008. (Cordoba & Cano, 2009)

Este análisis, se debe tener en cuenta para la investigación, debido a su carácter cualitativo y cuantitativo, para comprender las costumbres y valores que influyen en el comportamiento del consumidor de las tiendas de barrio, dado que es importante no solo observar al tendero sino también a sus clientes porque de estos se derivan sus ingresos.

Otros estudios, como el presentado por el Dr. George Flexor, a la revista Economía, Sociedad y Territorio, buscan entender y explicar cómo funciona el negocio, especialmente analiza las estructuras de las tiendas de alimentos en el ámbito residencial de ingresos bajos, así como su inclusión en toda la cadena productiva, resaltando las percepciones y la motivación de los propietarios (Flexor, 2014).

Resumiendo: el estudio busca explicar el modelo de este tipo de negocios, lo que resulta relevante, debido a que permite, conocer como está compuesta una tienda de barrio, sus vicisitudes y sus aspiraciones, debido a que la aplicación de una contabilidad formal puede llegar a crecer, pero se debe tener presente si realmente estas son las perspectivas de los tenderos de la ciudad. El mismo Flexor, (2014) asegura en su estudio,

“Que, a pesar de la creciente importancia de los supermercados en la distribución de alimentos en las ciudades brasileñas, las tiendas de alimentos siguen siendo un elemento importante de la vida en las periferias de las grandes urbes, tanto en términos de generación de ingresos como en relación con la prestación de servicios locales”. (pág. 498).

Al compárala con la ciudad objeto de estudio, se observa que cada día existen más tiendas, muy a pesar de la competencia gigantesca a las que están enfrentadas por las grandes cadenas de almacenes; a favor de las tiendas se puede colegir, que las personas consideran que son mejor atendidos y están cerca de su casa, esto contribuye al análisis de la influencia de la tienda en la economía de los hogares, sin embargo, lo que se quiere con esta investigación es diagnosticar el tipo de contabilidad que manejan y como esto influye en la formalidad de las mismas.

En el sentido de la formalización, (Gisella, 2011) argumenta que es vital, ver el negocio como una empresa, así poder enfrentar los demás formatos. Para ella esta mirada le permite al pequeño empresario, administrar su establecimiento de manera técnica y profesional y acercarlo a la formalización. A esto debe agregársele la empatía con la comunidad y su ascendencia como personas y comerciantes. Estos mensajes, son los que Fenaltiendas quiere transmitir en la ciudad de Bogotá y sería pertinente extenderlo a toda Colombia, debido a que es fundamental formar a los tenderos de Santa Marta, pero para ello, también, se necesitan más investigaciones como la presente que permita escudriñar en su modelo contable.

Por supuesto, en este modelo contable, analizar también, el papel que cumple la tecnología, al tenor, Confecámaras, sostiene que las tiendas de barrio, han venido creciendo en tecnologías y elementos que le permiten ser más

competitivas, algunas han venido implementando lectores de barras, otros contabilidades automatizadas y con surtidos en línea, que van desde los abarrotes básicos, pasando por licores hasta los productos saludables, que “mejoran la calidad del servicio y facilitan el trabajo del tendero para que dedique más tiempo a la atención al cliente” (Acosta, 2017).

Estas estrategias, aunadas a las políticas públicas y sectoriales pretenden contribuir a la formalización del tendero para su mayor cualificación y ser más competitivos en todos los campos, específicamente en la gestión contable; por ejemplo, programas lectores de códigos de barras, que disminuyan el uso del efectivo y agilice el registro de sus cuentas, además de contribuir a la seguridad del tendero manejando menos volúmenes de efectivo.

Sin embargo, el uso de tecnologías se ve afectado por la poca importancia que los dueños de las tiendas le dan a la contabilidad, la relación con proveedores, las utilidades y el margen de rentabilidad que esperan. Lo ratifica el estudio realizado para la ciudad de Pereira Colombia, (Velez & Bedoya, 2021), donde se establece el uso de tecnologías entre distribuidores y tiendas de barrio, aunque el estudio no tenía como finalidad el aspecto contable, se percataron que este, es primordial para entender el porqué del crecimiento de unas tiendas (y de otras no) y el nivel de relacionamiento entre estos dos actores y como la tecnología puede mejorar la gestión del tendero.

Lógicamente, una mayor gestión tecnológica de los registros diarios, mejorarían no solo los indicadores contables, sino la organización laboral, dado que las tiendas como ente económico, genera una serie de empleos, que, aunque en su mayoría son familiares cercanos, se nota una precariedad en la cobertura de la seguridad social. Lo que contribuye a una mayor informalidad laboral, fundamentalmente en a lo que a pensión se refiere, por la escasa vinculación al sistema, lo que algunos autores denominan como indiferencia de los tenderos por las cotizaciones a pensión (Motta, 2018)

En cuanto a la generación de empleo, Benavides, et al, (2018), realizan una serie de análisis que se pueden considerar relevantes a saber;

“La generación de empleo no es directa, pero que indirectamente sí se produce una cadena de economía que ocupa a diversos actores, tales como transportistas, coteros, dependientes y en sí al propietario de la tienda. Esto no deja de ser muy valioso, pues la formalización de las pequeñas tiendas mejora la apariencia del negocio, lo legaliza y lo coloca en el marco de la ocupación formal, aunque por su carácter de mano de obra familiar e interna de trabajo se lo ubica en el sector informal” (pag 21)

Cabe destacar, que esta generación de empleo es por lo general familiar y que las coberturas en seguridad social, son precarias o se sustituyen con los beneficios del sistema de salud contributivo normal o el subsidiado, si se formalizaran las tiendas, se podría mejorar este aspecto, pero para ello, sería necesario fortalecer los procesos contables. Dicho de otra manera, la cobertura en seguridad social, mejoraría la gestión contable de las tiendas de barrio y viceversa. Esta generación de empleo formal, como función social de las tiendas, se convierte en una oportunidad de crecimiento para el sector, sobre todo en la contabilidad. Aunque algunos lo consideren una limitante, porque la consideran un ingreso del día a día y no la proyectan como una mediana o gran empresa en la mediano y largo plazo, impidiendo muchas veces el desarrollo del sector, obviamente una tienda que no tenga metas claras, no le interesará la rigurosidad de su contabilidad ni su formalización.

Algunos investigadores como (García & Valencia , 2016), han tratado de dar soluciones administrativas y contables, a través de aplicaciones que les faciliten la tarea al tendero. Como TIENDAP, esta aplicación se diseñó solo para las tiendas registradas en en Cámara de Comercio de Pereira Colombia y propone mejorar la administración de las unidades productivas, en los aspectos contables y financieros y les orienta sobre manejo y existencia de productos, que los haría más competitivos.

Al respecto del uso de tecnologías, en el estudio de Bedoya y Vélez, hacen un análisis de las ayudas tecnológicas entre los proveedores y los tenderos, aunque el fin del estudio era medir el impacto de estas herramientas, deja ver como un uso adecuado de las herramientas tecnológicas entre tenderos y proveedores, impacta

la gestión contable y la rentabilidad de los tenderos y más que todo, una oportunidad para afrontar la creciente competencia de los almacenes de cadena. (Velez & Bedoya, 2021).

Estas aplicaciones podrían ser adaptadas a para los tenderos de la ciudad de Santa Marta o crear una nueva, considerando su entorno, debido a que lo que se quiere es capacitarlo en todos los campos no solo a la teneduría de libros, sino también, a interpretar como está la situación financiera de sus tiendas y acercarlos a la formalidad. Además, podría fortalecer el conocimiento y acercamiento a una clientela ya fidelizada.

Para Ana Avellaneda y otros investigadores, los tenderos al tener “clientela cautiva”, tendrían ventas medianamente aseguradas, lo que podría ser interpretado por algunos tenderos en la poca motivación al mejoramiento de sus servicios y capacitación y así poder crecer. Esta reflexión de un estudio realizado para Bogotá, si bien no es cierto en todos los casos, si da luces para entender las razones de algunos tenderos de llevar la contabilidad de esta manera tan informal. (Avellaneda, Higuera, & Reyes , 2017)

Entre algunas razones, los tenderos llevan la contabilidad así porque siempre lo han hecho así y les ha funcionado y no tienen por qué cambiarlas, es decir, algunos tenderos, no consideran necesario, ni importante aplicar técnicas contables. Así lo afirma un estudio, la Universidad Libre de Colombia (Ladino , Osorio , & Taba , 2017), Situación que dificulta la aplicación de métodos contables más técnicos, rigurosos y apegados a la realidad de su negocio.

3. Metodológicos

La investigación, desde su finalidad es una investigación aplicada, porque pretende la aplicación o utilización de los conocimientos adquiridos, a la vez que se alcanzan otros, después de implementar y sistematizar la práctica basada en investigación. (Vargas Cordero, 2009). Desde sus variables es una investigación no experimental debido a que no pretende inferir leyes o hipótesis por medio del control de experiencias Riveros y otros (2009) y desde su medición es una investigación de tipo mixto, a continuación, se detallan los aspectos metodológicos.

Para ello se empela un tipo de estudio descriptivo, debido a que se basa en la observación que se le realiza a una determinada muestra para conocer su comportamiento y luego ser analizado. “Los estudios descriptivos se caracterizan por ser estudios observacionales en los que no se evalúa una hipótesis causal.” (CV.UOC.EDU, 2018).

Este diseño descriptivo, se basó en un enfoque mixto, debido a que se van a combinar dos técnicas, una cualitativa y otra cuantitativa; en lo cualitativo, se realizará la observación participante, donde se interactúa con los tenderos y se recogerán evidencias testimoniales y documentales. Se combinará con una encuesta estructurada que pretende recoger datos generales que resuman los conocimiento y costumbres contables de los tenderos. Este esquema es aplicado a una población de tenderos del Distrito de Santa Marta que según Undeco, son 5.000 tiendas donde 1500 se encuentran asociadas a su gremio,

Estas se caracterizan por ser principalmente pequeñas, donde venden productos varios, del mismo modo, sus trabajadores son de uno a diez, la mayoría contratan familiares y sus sistemas contables son poco ortodoxos. El método de muestreo es no probabilístico y la técnica es muestreo es por conveniencia, dado que se depende de la voluntad del tendero para acceder a compartir tiempo y espacio de trabajo con el encuestador, permitiendo realizar observaciones y anotaciones, mientras se responde la encuesta. La muestra fue de 60 tiendas que podían estar afiliados o no a Undeco. La unidad de muestreo, las tiendas, el elemento muestral el tendero bien sean dueños o arrendatarios.

4. Resultados y conclusiones

4.1 Análisis de resultados

En el trabajo de campo, se utilizó el método de la observación participante, y una encuesta estructurada, donde el encuestador, interiorizaba el rol del tendero, presenciaba su accionar y desenvolvimiento y se percataba de como registraba la contabilidad o como hacia sus registros contables, mientras llenaban el formulario de encuesta. La encuesta estructurada, en primer lugar, contenía la información socioeconómica, luego la de conocimientos contables básicos, seguido de

preguntabas sobre la cultura contable, a través de como hacían sus registros, y se finalizó con preguntas abiertas de comprobación, como a cuanto ascendían sus deudas, sus deudores, su inversión y en cuanto venderían su tienda. Estas últimas, con el fin de buscar argumentos lógicos y conciencia de los números de sus negocios.

El procesamiento de la información se realizó en el programa estadísticos SPSS, donde se codificaron variables, se transformaron y se realizaron baremos para clasificar los niveles de conocimiento de conceptos mínimos contables y cultura de los registros de estos

Análisis de Conocimientos Contables.

En el análisis de conocimientos contables mínimos, se evaluaron cinco preguntas concretas: el concepto de contabilidad el de pasivo, activo, diferencia entre costo y gasto y el concepto de arqueo de caja. donde fueron valoradas con cero y uno dependiendo de lo correcto e incorrecto que respondieran la pregunta. En la gráfica uno, se observa que el mayor puntaje lo obtuvo el concepto de contabilidad, donde el 76% lo identificó y el menor, algo más técnico como el arqueo de caja obtuvo un guarismo muy bajo, cercano al 40%. (Gráfica uno)

Gráfica 1: Puntaje de conocimientos contables básicos



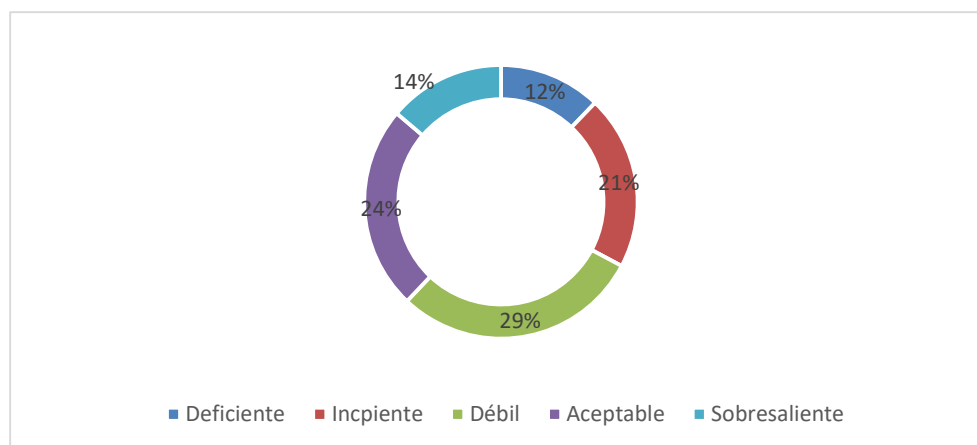
Fuente: **Elaboración propia a partir de instrumento aplicado**

Se puede aseverar, que solo dos tenderos no obtuvieron respuestas acertadas, hay que aclarar que estas respuestas eran de selección múltiple y razonablemente de un nivel de complejidad básico. Igual ocho tenderos obtuvieron puntaje perfecto, lo que denota un amplio conocimiento por parte de estos, y que la mayor parte se concentró alrededor del 60% al 100%, que coincide con el promedio del 59.6% para todos los encuestados.

Usando el software SPSS, se transformaron las variables, para poder agruparlas, en el aspecto tanto de conocimientos financieros, como cultura de los registros contables, se establecieron baremos para poder compararlos entre ellos y poder clasificar en qué posición se encontraba dentro de los puntajes de la población. Las escalas que se establecieron fueron: deficiente para el 20% con menos puntaje, Incipiente para puntajes hasta el 40%, débil hasta el 60% y aceptable y sobresaliente hasta el 80% y 100% respectivamente. Lo que permite ubicar a cada tendero en un nivel de conocimientos, haciendo más fácil la comprensión de los resultados y lo más importante, poder compararlo con los obtenidos en la dimensión de cultura de registros contables.

Los resultados se muestran en la gráfica dos, solo el 38% se encuentra clasificado entre aceptable e incipiente, lo cual parece bajo, sin embargo, hay que tener en cuenta que en la muestra el 38% y el 55% se encontraban en niveles de escolaridad de primaria y bachiller respectivamente. Es claro también, destacar que si el conocimiento es bajo, será también baja la importancia que le den al uso de la contabilidad, como lo afirma la Universidad Javeriana de Colombia, para los tenderos de la localidad de Kennedy en la ciudad de Bogotá: la contabilidad no solo debe tomarse como una información, sino también como pilar fundamental para hacer negocios, planear, controlar su patrimonio, incluso para evitar problemas legales. (Peña, 2018)

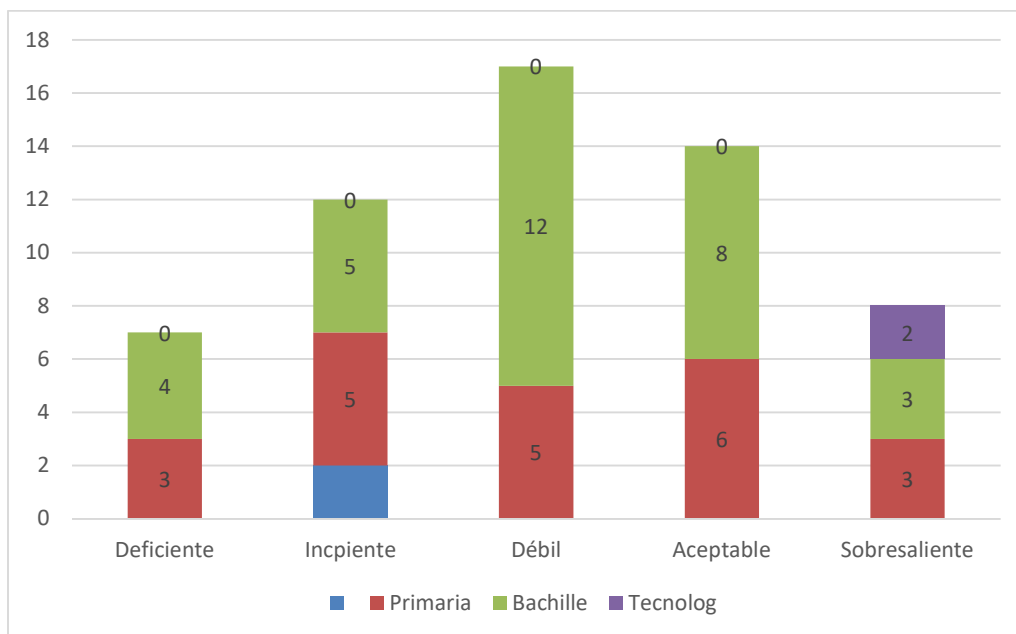
Gráfica 2: Clasificación de los tenderos, según puntaje obtenido en conocimientos contables



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

El análisis de conocimientos contables básicos del tendero es un buen comienzo, sin embargo, es pertinente, relacionarlo con su nivel educativo, cuyos resultados arroja niveles bajos, lo cual no es extraño, dado que estas unidades productivas se presentan como alternativa de empleo y emprendimiento, para personas que no cuentan con formación escolarizada avanzada. Esta situación no es exclusiva de Colombia, ni de la muestra observada, es común en América Latina, lo ratifica un estudio realizado en la ciudad de Guayaquil Ecuador, que también lo deja en evidencia (Cuesta, 2021).

Del mismo modo, el sector de las tiendas presenta niveles educativos bajos en términos generales, con relación al resto de las microempresas. En este sentido, la (gráfica tres), muestra que el nivel de tecnólogo obtiene la máxima puntuación, este se explica porque de una manera u otra, los tecnólogos en su formación contemplan estos conceptos básicos, lo mismo que los bachilleres que se concentran en puntajes de aceptables y sobresalientes un 35%, mientras que los que solo completaron primaria, tienen un nivel más bajo y se ubican en su mayoría en aceptable y débil un 50%.

Gráfica 3: Nivel de conocimiento contable y escolaridad del tendero

Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Dimensión Cultura de Registros Contables.

Este aparte, sigue la misma metodología que la dimensión de conocimientos, se establecieron los mismos baremos, para poder compararlos. En este orden de ideas, diez preguntas apuntaban a indagar como registraban las transacciones cotidianas del negocio, si llevaban balance general, estado de resultados, inventarios entre otras. Igualmente, estos ítems, deben ser acompañados de un análisis cualitativo dado la importancia de cómo realmente llevan los registros. La gráfica cuatro, evidencia que el promedio es jalonado por los tópicos que prácticamente son obligatorios o que necesitan para gestionar algún crédito o porque el gremio al que está afiliado exige, en este caso Undeco.

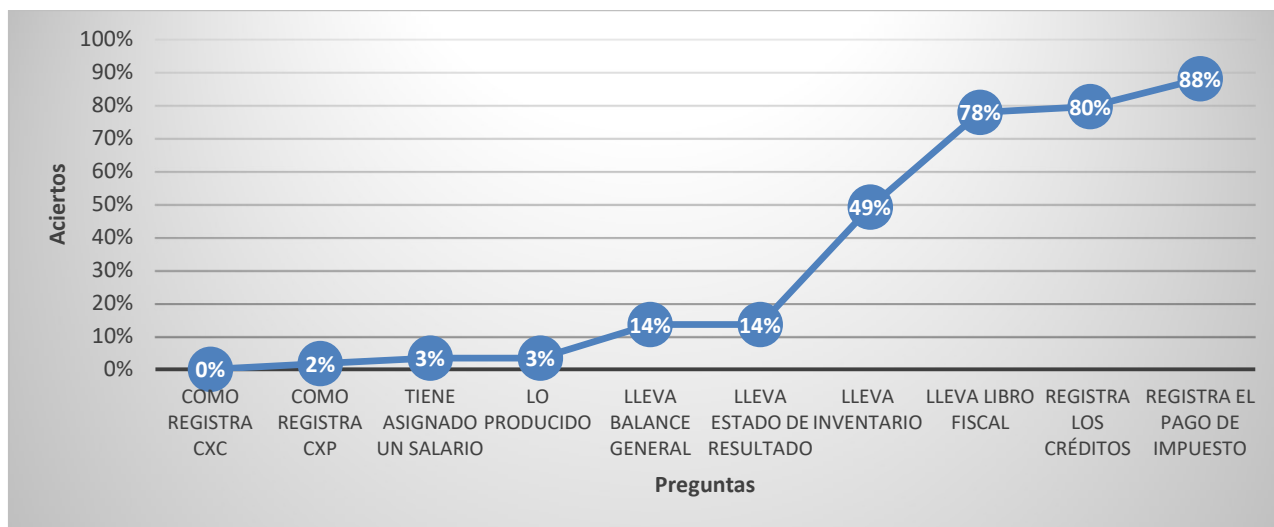
Al revisar la gráfica cuatro, con mayor atención, se observa que las respuestas con más bajo nivel, la de registro de cuentas por cobrar (CxC) y cuentas por pagar (CxP), efectivamente no los llevan en libros. Lo que no significa que no las registren, los tenderos, tiene sus formas particulares de hacerlo, la más común, el cuaderno que no lleva un orden específico, ni alfabético, ni por montos; algunos lo hacen por fecha, sin embargo, el tendero entiende sus propios códigos y

encuentra fácil el cliente y calcula el monto que le deben, bien sea porque lo lleva parcialmente o lo hace en el instante de pago.

Empero, esta práctica le impide en algunas oportunidades, como, por ejemplo, determinar con precisión y oportunamente, cuál es el monto total de lo que le adeudan y la vigencia de dichos acreedores. La recuperación de cartera y la subsistencia de la tienda, entonces, es debido más que a los registros, a la confianza que tienen empresario y cliente, así como el servicio a medida y la interacción diaria con sus deudores, que le permite recordar y asociar montos y artículos.

En América Latina esto es común, por ejemplo, en la ciudad Guayaquil se presenta el mismo caso según Ana Zambrano en un estudio realizado para los abarrotes y tiendas de esa ciudad. “La permanencia del negocio se debe a tener clientes redituables, el servicio personalizado”. (Zambrano, 2021, pág. 65)

Gráfica 4: Dimensión: Cultura de Registros Contables

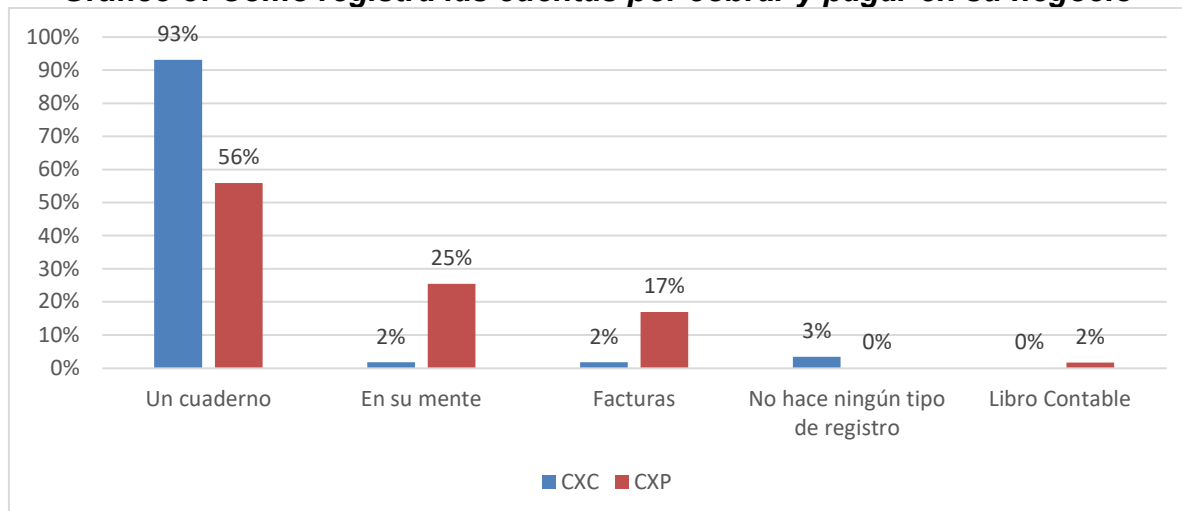


Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Pero no deja de ser preocupante (gráfica cinco), que solo el 17% lleve las facturas de lo que debe y obviamente no facturan a los que les deben, inquieta mucho más, que el 25% lleven lo que deben en su mente, es decir, que se les

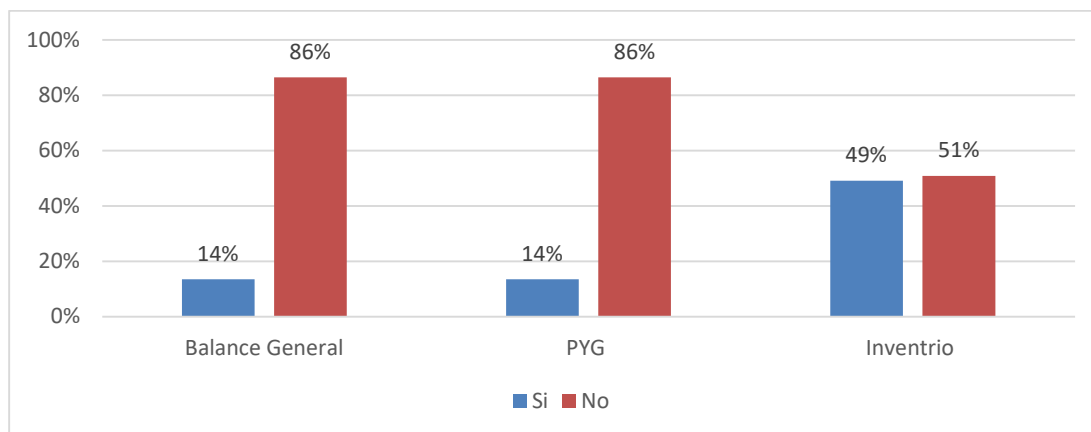
pueden vencer los pagos fácilmente sin darse cuenta debido a que no llevan ningún control y peor aun cuando el 3% no hace ningún registro.

Grafico 5: Como registra las cuentas por cobrar y pagar en su negocio



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Razonablemente, estos resultados influyen en los demás registros, (gráfica seis), lo confirma el hecho que solo 3% tienen un salario fijo, y apenas el 14 % llevan estados financieros, el no tener un salario fijo, les impide cuantificar con mayor fidelidad sus ingresos y gastos, dado que parte de su subsistencia diaria, sale del surtido de la tienda, aquí no hace el doble registro que debería hacerse, esta es una tendencia nacional, según el Informe Estudio Nacional de Emprendimiento a Tenderos 2020, el 73.15% no lo considera dentro de sus prioridades y argumentan que eso no es problema. (Urueña, et al, 2020). A pesar que un 14% lleva estados financieros básicos, en la aplicación del instrumento, se pudo observar que lo realizan muy rudimentariamente algunos llevan lo que se podría catalogar como un cotejo de lo que poseen y lo que deben, basados en sus inventarios, que escasamente el 50% realiza.

Gráfica 6: Registros contables

Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

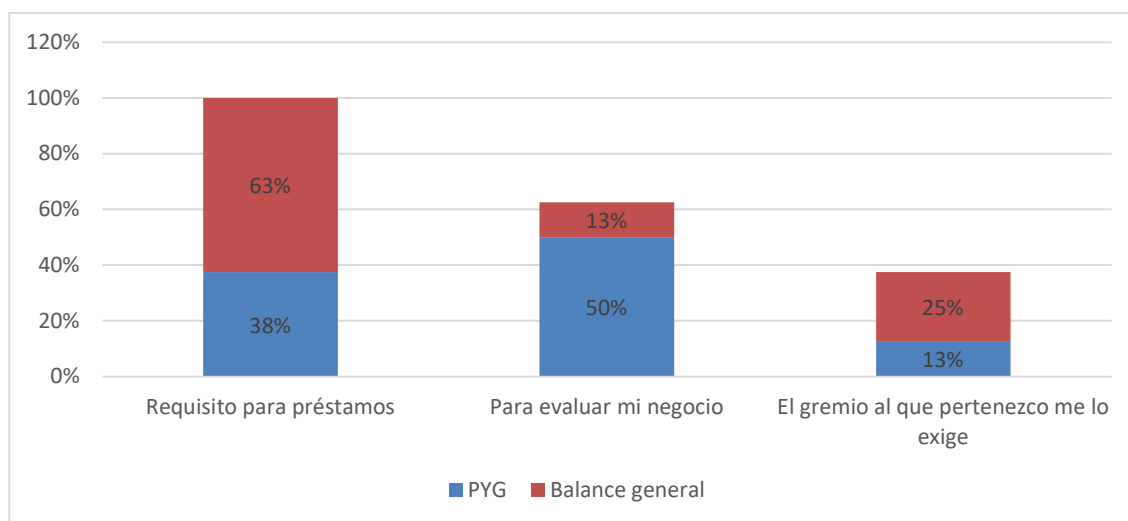
De cualquier manera, se deben complementar estos números con el análisis cualitativo, al explorar las razones por las cuales lleva balance general y estado de resultados (gráfica siete), de los pocos que lo llevan, su principal motivación es como requisito para préstamos, lo que hace razonar que ponen en segundo plano la evaluación de su negocio. La pregunta que queda es: ¿si no se tiene control, como pueden proyectar cuanto necesitan y en que van a invertir esos préstamos? Cabe aclarar que los negocios formalizados, llevan mejores controles.

Igualmente, durante la visita a las tiendas quedó probado que mezclan recíprocamente créditos del negocio para asuntos personales, sobre todo, los créditos de consumo. Genera especial interés, que la que la mayoría lleva libro fiscal (78%). Este hecho, brinda una oportunidad y queda como reflexión, para que los gremios a los que pertenecen, capitalicen este fenómeno, (aunque el principal motivo para llevarlo es la exigencia del gremio), como un insumo fundamental, para registrar los movimientos contables de la tienda y fortalezcan el acompañamiento no solo para que elaboren sus estados financieros, sino para impulsar la educación económica y financiera que posibilite programar e invertir mejor sus recursos y optimizar la toma de decisiones.

Por otra parte, el hacer inventarios, es un hábito más frecuente, 49% (gráfica seis); aquí entran varias consideraciones: una, que para los que tienen la tienda en arriendo, es obligación hacerlo y dos, la manera en que lo hacen. Por ejemplo,

algunos dicen que el inventario lo llevan al ojo y revisan lo que les hace falta y ya se hacen una idea, no solo de lo que hay que pedir, sino que tienen en realidad, por eso al surtir asumen que están haciendo inventario. Al no contar con estudios generales sobre los tenderos en el país, se pueden comparar estos datos con estudios parciales en ciudades capitales, por ejemplo en la ciudad de Ibagué Colombia El 62% de los tenderos llevan su control de inventario (Díaz, Frye, & Cuesta, 2018). Guarismo muy superior al de la región Caribe, 56% que reveló la investigación de Martínez y Vergara en la ciudad de Barranquilla en el 2018. (Martínez & Vergara, 2018). Sin embargo, no hay una tendencia o caracterización por regiones, por ser estudios segmentados en diferentes periodos y con distintos propósitos

Grafico siete: Razones por la que lleva Estados Financieros



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Hay otros que lo realizan de manera periódica, bien sea semanal, mensual o anual y muy particularmente, algunos lo hacen cuando cambia la administración. En la recolección de información, a pesar que se les aclaró que era inventario de la tienda y no del surtido, algunos insistieron que esa era la forma de llevar el inventario. Lo que se ve reflejado en la nube de palabras.

Figura 1. Nube de palabras, registro de inventarios



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

La nube de palabras confirma la confusión entre seguimiento y control a inventarios y preparar el surtido; El controlar el surtido, le permite al tendero de alguna forma orientar el consumo de sus clientes, cuidando celosamente no quedar desabastecidos, esta actividad demanda tiempo y es para ellos una manera de llevar y controlar el inventario, lo que ofrece una oportunidad de capacitación acerca del tema y enlazarlo con la importancia de la contabilidad y las finanzas en las tiendas.

Finalmente, un aspecto a considerar es el pago y registro de los impuestos, que obtienen puntajes importantes, 89%, aunque esto aparentemente, demuestra un compromiso con el fisco y con tener al día su negocio, se debe considerar la confusión del pago de impuestos, con el pago de otras obligaciones como la renovación del Registro Mercantil, el pago de Sayco y Acinpro y otros derechos que no son impuestos propiamente dichos.

En el trabajo de campo se pudo comprobar, que el tendero no tiene claro cómo pagar sus impuestos, por ejemplo, el mono tributo, creado por la reforma tributaria del 2016 y reglamentado por la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacional Colombia (DIAN), que buscaba por un lado la formalización y por otro,

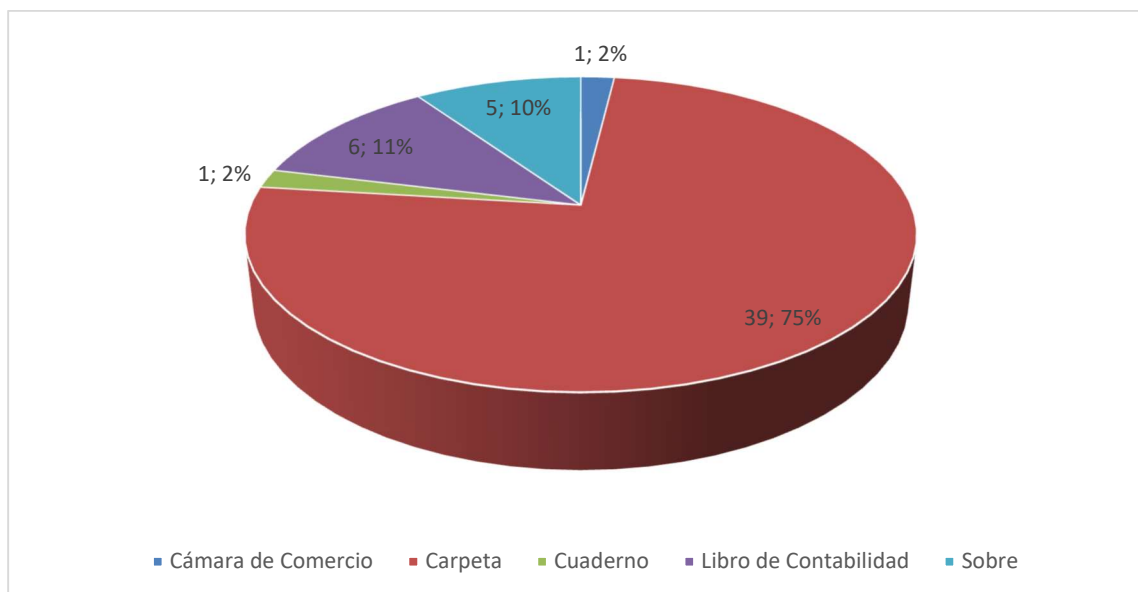
hacer más fácil y entendible el pago de los tributos, “El Mono-tributo es un impuesto que sustituye al Impuesto Sobre la Renta y Complementarios año gravable 2018, se presenta y se paga anualmente por aquellos contribuyentes que voluntariamente se acojan al mismo” (DIAN, 2018); sin embargo, no se popularizó entre los tenderos, posiblemente porque pensaron que debían pagar más impuestos y en últimas los tenderos argumentaron que faltó difusión y pedagogía que garantizara un mayor acogimiento al mismo.

Sin soslayar, que en América Latina existe una baja cultura tributaria y una desconfianza por la correcta distribución de los impuestos.

Amerita un análisis adicional, la manera como registran y llevan el pago del impuesto, el pago lo ven como un documento que deben guardar, como evidencia ante cualquier requerimiento de las autoridades, cuando pasan solicitando documentos de la tienda, solo el 11% (gráfica ocho), lo registran en los libros contables, esto incluye el libro fiscal, pero muy pocos lo llevan a los estados financieros y lo registran correctamente, de hecho, no hacen la provisión mensual.

La poca cultura tributaria, el desconocimiento de como liquidar sus impuestos y la baja formación académica, son factores que influyen en la evasión y la informalidad. Lo mismo que la falta de confianza en los que recaudan así por la percepción de corrupción que los empresarios tienen del manejo de sus tributos. Situación que es generalizada en los empresarios y ciudadanía, como es el caso de los empresarios del Mercado Público de la provincia de Guayas en Ecuador (Mantilla, 2022).

Gráfica 8: Como registran el impuesto que pagan



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

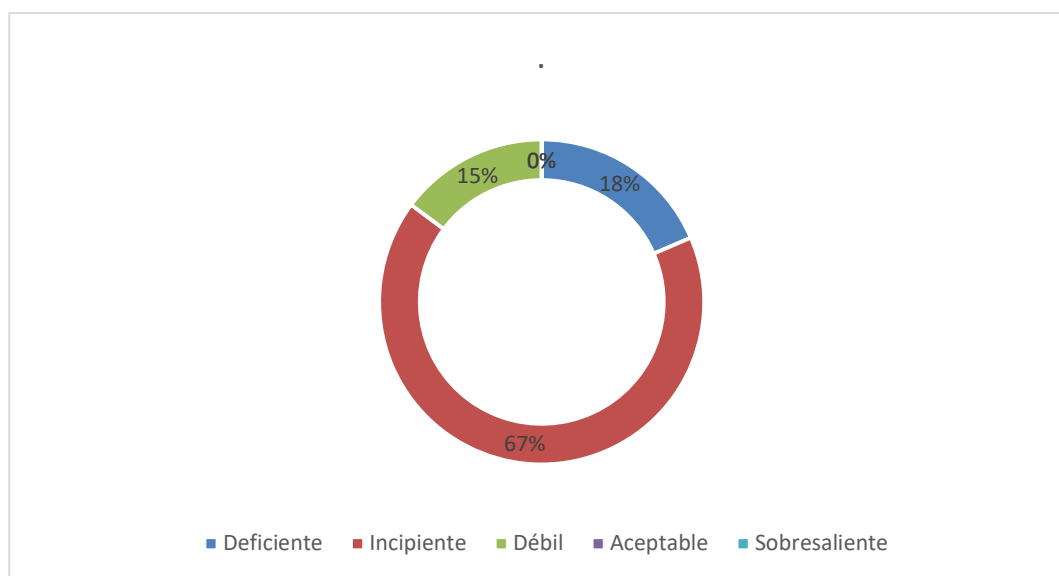
Dimensión: Cultura de Registros Contables

Se utilizó el mismo método de baremos, en las diez preguntas que tratan de cuantificar este ítem, hallando que es más bajo el nivel de cultura contable que el de conocimientos, lo que traduce en que los tenderos no tienen prácticas contables permanentes ni apropiadas, esto por supuesto, no quiere decir que no hagan sus registros contables, Por ejemplo, (gráfica nueve), ningún tendero se ubicó en lo más alto de la tabla en los niveles aceptables ni sobresalientes; el 85% de los tenderos se encuentran en los niveles deficientes e incipientes y el 15% en débil. Lo que demuestra una falta de formalidad en su contabilidad, pero, de nuevo aclarando que tienen sus propios códigos para llevar sus cuentas.

El no registrar las cuentas en los libros contables y el no llevar estados financieros básicos, jalonan el promedio considerablemente hacia abajo, estas fueron las mayores falencias que se encontraron en el análisis, sin embargo, es más grave aún que algunos (muy pocos menos del 10%) no lleven ningún registro ni formal ni informal y le dejen todo a su intuición o memoria para recordar sus obligaciones y cuanto le deben sus clientes.

El libro fiscal aparece con un puntaje importante, claro, es una obligación, según el Estatuto Tributario, para las personas naturales y jurídicas que esté clasificado como comerciante, llevar los ingresos y egresos (Legis, 2022), sin embargo, esto debería conllevar a una cultura del registro de las demás cuentas y una posterior consolidación de los estados financieros, pero el poco alfabetismo contable del tendero y sus bajos niveles de escolaridad, al parecer no lo permiten

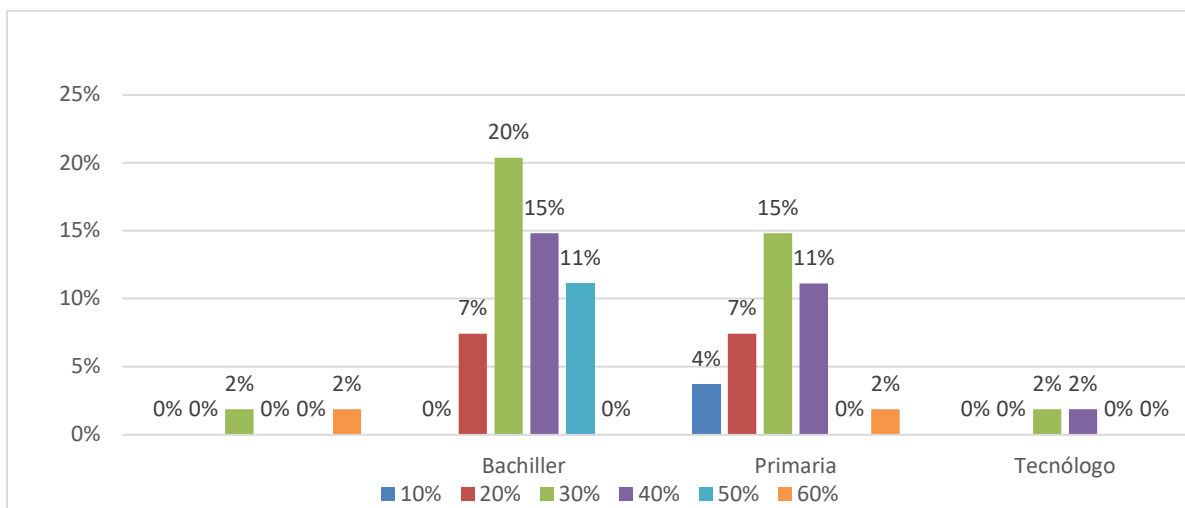
Grafico 9: Dimensión: Cultura de Registros Contables



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

En este punto, también es conveniente hacer un cruce entre el nivel educativo y los puntajes obtenidos, no se muestra una evidente correspondencia entre el nivel escolar y los puntajes como en la dimensión de conocimientos contables. Hay que advertir que solo hay dos tecnólogos y que estos presentan un muy bajo puntaje. (gráfica diez).

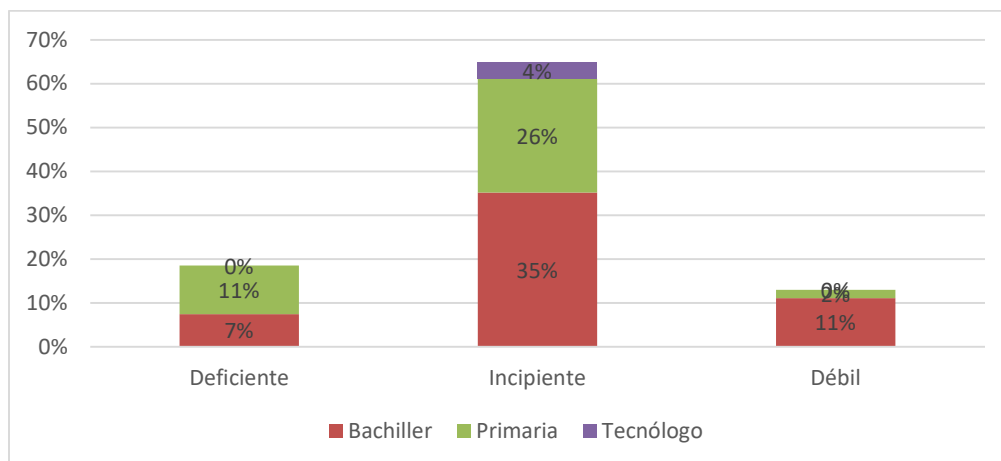
Gráfica 10: Puntaje en Registros Contables de los Tenderos



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Lo corrobora el hecho de la ubicación en los baremos donde se nota una correspondencia entre el nivel de escolaridad y la cultura de registros contables, sin embargo, es muy bajo el resultado, para todos en especial para los tecnólogos, que no marcan diferencia entre los conocimientos y el nivel de cultura contable. Como lo establece el gráfico Once.

Estudios territoriales sobre tenderos, arroja también un bajo nivel académico de los encuestados, En la ciudad de Pereira Colombia, de un total de muestra de 454, casi el 26% no tienen ningún nivel de estudio, dedicándose a la tienda como modo de sustento y trabajo, debido al alto desempleo (Mesa & Marin, 2018). El mismo resultado lo obtienen los investigadores Cuellar y otros, que realizaron un estudio con tenderos del Departamento del Huila en Colombia, donde concluyen que los bajos niveles educativos, es la responsable en gran medida de que la contabilidad en las tiendas no esté organizada y se convierta en una limitante (Cuellar, et al, 2020).

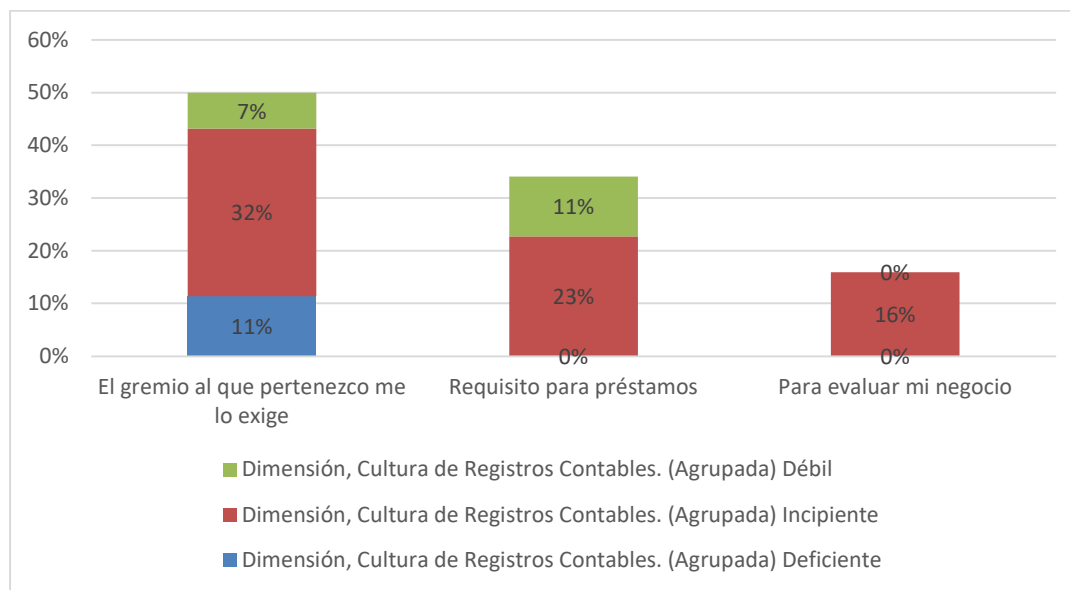
Grafica 11: Nivel de conocimiento contable y escolaridad del tendero

Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Cultura y Conocimientos Contables

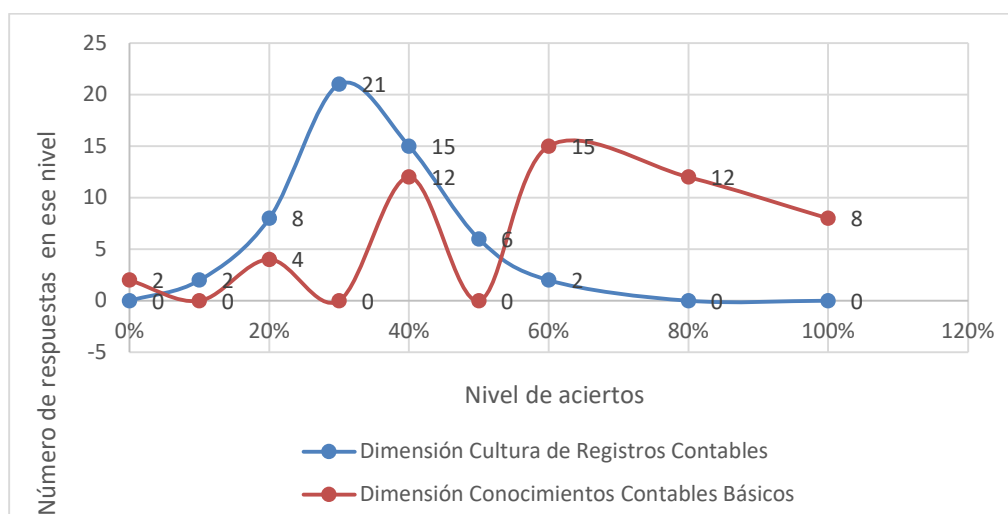
Al relacionar estos dos aspectos, se puede apuntar que no necesariamente un mayor conocimiento de los conceptos contables se traduce en mejores prácticas a la hora de registrar las cuentas, al respecto, vale la pena destacar que la informalidad prevalece a la hora de anotar las entradas y salidas de los recursos. En concordancia, que la mayoría lleve libro fiscal, debería dar pautas para poder registrar correctamente las cuentas, pero la no constitución de estados financieros y la precariedad en el registro de deudores y acreedores, lo mismo que la del registro y la valoración de sus inventarios, les dificulta el tener datos oportunos que le faciliten la toma de decisiones.

Más aún, las razones para llevar libro fiscal denotan un desconocimiento de su importancia, dado que mayoritariamente, lo hacen como requisito para préstamo y porque la autoridad se lo exige 84% y de estos solo el nivel incipiente, (el mayor de los tres) lo realiza para evaluar su negocio (gráfica doce). Por lo menos, se nota en esta dimensión, una correspondencia entre los hábitos y los puntajes obtenidos; aunque, sigue siendo muy precaria dado que solo el 16% lo realiza como punto de partida para evaluar su negocio y se ubica en el nivel incipiente, en la escala más alta (representada en este ítem), aclarando que ninguno llega aceptable y mucho menos a sobresaliente.

Grafico 12: Nivel de cultura financiera y Razones de llevar Libro Fiscal

Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

La génesis de dichos resultados es concebir el llevar registros contables, en algunos casos solo como soporte o requisito de crédito, entonces, y no como el sustento para la toma de decisiones, lo que hace concluir que independientemente del conocimiento que se posea, solo interesará llevar dichos asientos contables, como requisito para obtener fondos.

Grafico 13: Conocimientos y Cultura de Registros contables

Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado

Como muestra la gráfica 13, en niveles bajos de conocimientos se ven hábitos incipientes también, pero superiores al conocimiento (la curva de cultura financiera, superior a la de conocimientos), esto se explica porque la costumbre de llevar libro fiscal e inventario, de alguna manera fortalece la dimensión de cultura contable, sobre la de conocimientos. Luego las curvas se siguen en paralelo hasta el 50% de porcentaje de aciertos, pero al crecer la curva de conocimientos, esta se va apartando de la de hábitos de registros contables, dado que pesa mucho el no llevar registros de las CxC y de las CxP, o no llevarlos de manera adéudala.

La pregunta que queda: ¿qué es más fácil, saber que es contabilidad, activos, pasivo, en fin, una serie de conceptos o poner en práctica esos conceptos de manera adecuada?, no se está diciendo que no se ponen en práctica, se está estableciendo que no se hace de manera adecuada.

Por último, en el formulario de encuesta se hicieron tres preguntas de confirmación entre lo que escribieron de sus registros y la claridad entre ellos para tomar una decisión. A saber: ¿sabe usted cuanto le adeudan sus clientes?, ¿A cuánto asciende sus deudas? y ¿Por cuánto vendería la tienda? Las respuestas a estas preguntas ratifican la poca atención a la contabilidad y a la información contable que tiene el tendero, el 41% no sabe cuánto vale su negocio, información que concuerda con los que no saben cuánto le adeudan o cuánto debe. El 19% dice que debe realizar inventario o simplemente no contesta la pregunta. Solo el 40% tiene claro el valor monetario de su empresa (la tienda). Claro está, en virtud de la discusión, hay que aclarar, como se observó en la visita a los establecimientos, muchos evaden esta pregunta, por considerarla información sensible para su seguridad o simplemente no les atrae que conozcan la cotización de su negocio.

4.2 Conclusiones

Al terminar la investigación y como resultado de los análisis numéricos y cualitativos, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

Los tenderos no tienen registros contables rigurosos como lo establece la contabilidad general. Sin embargo, eso no quiere decir que no los lleven, tienen sus

propios códigos, que les permiten tener una idea de la evolución de su negocio, pero que no son un claro instrumento para la toma de decisiones de inversión, operación y endeudamiento, lo que implica en muchas oportunidades que sus negocios sobrevivan y no crezcan.

Por otro lado, los registros contables, mayoritariamente se llevan en cuadernos o apuntes, algunos en facturas y muy pocos utilizan los libros contables para sus transacciones. Es más, inquieta la informalidad de los registros, al punto que muchos confían mucho en su memoria para hacer seguimiento a sus deudores y acreedores, lo que denota que los tenderos tienen un amplio conocimiento de sus clientes y sus proveedores tiene poca movilidad. Pero preocupa lo informal de sus registros, que puede llevarlo a no tener claro, ni edad de las cuentas por cobrar, ni plazos oportunos de pago a sus acreedores.

El llevar inventarios es una costumbre generalizada de los tenderos, su frecuencia es anual y en el caso de los que tengan arrendado el negocio, lo hacen cuando se termina el contrato. La mayoría de tenderos confunden surtido con inventario, por eso al surtir asumen que están haciendo inventario. Se deduce, que la mayoría de tenderos, tiene poca cultura tributaria, muchos por la baja formación académica, incurren en la evasión lo que los arrastra aún más a la informalidad, muchos confunden impuestos con derechos a cancelar como el Registro Mercantil y Sayco y Acinpro.

La mayoría lleva libro fiscal, sin embargo, obligados más por ser un requisito de ley y exigencia del gremio, que como instrumento base para toma de decisiones, se debería aprovechar el libro como base fundamental para consolidar sus estados financieros básicos, lo cual puede ser atribuible al poco alfabetismo contable del tendero y a sus mínimos niveles de escolaridad

La falta de conocimientos contables, se relaciona con la poca importancia que los tenderos le dan a la contabilidad, sobre todo, para la toma de decisiones, les preocupa más tener registros contables para soporte de crédito que para evaluación del negocio y toma de decisiones posteriores. Se advierte la no equivalencia entre conocimientos contables y cultura de registro contables, un mayor conocimiento de los conceptos contables, no es sinónimo de mejores

prácticas contables, la principal causa: la informalidad a la hora de anotar las entradas y salidas de los recursos.

Es preocupante que algunos tenderos, no lleven ningún registro ni formal ni informal y le dejan todo a su intuición o memoria para recordar sus obligaciones y cuanto le deben sus clientes.

El nivel educativo de los tenderos es generalmente bajo, por lo habitualmente no les queda tiempo para adelantar sus estudios o se insertan desde jóvenes, en este tipo de empresa como alternativa laboral. Sin embargo, existe una relación entre nivel educativo y conocimientos, lo que no implica relación directa con unas mayores costumbres de registros contables.

Por último, la mayoría no maximiza el uso de tecnologías, como el datafono y caja registradora, el uso del efectivo es el predominante en las transacciones de las tiendas, aunque por el efecto pandemia, se ha popularizado el uso de transferencias electrónicas básicas como Daviplata y Nequi, plataformas muy sencillas de usar, que hacen transacciones por intermedio de código QR, que facilitan la labor del tendero y que podría ayudar a la formalización de la contabilidad y disminuir el uso del efectivo, trayendo más clientes y exponiendo menos al tendero a la inseguridad.

4.3 Discusión.

Se hace necesario realizar estudios nacionales del sector de las tiendas, que involucre a los gremios que los representa, así como fundaciones y Cámaras de Comercio del país, con una sola metodología y de manera sincrónica, que permita obtener datos del sector de tiendas más robustos que ayuden a la formulación de políticas públicas sectoriales

Los resultados del estudio, develan una oportunidad para que los gremios a los que pertenecen los tenderos, fortalezcan el acompañamiento no solo para que elaboren sus estados financieros, sino en educación económica y financiera que posibilite que a partir del análisis contable puedan programar e invertir mejor sus recursos y optimizar la toma de decisiones

Las autoridades locales y gremiales, deben jugar un papel más activo en la cimentación de la contabilidad de los tenderos, que contribuiría de manera significativa a la formalización de los mismos, promocionando aún más la utilización de medios digitales, que por su sencillez le faciliten la labor al tendero, y la formalización contable, un mayor control de ingresos y egresos y disminuiría la utilización del efectivo en las transacciones, incrementando también la clientela

5 Referencias Bibliográficas

- Acosta, j. (22 de Noviembre de 2017). Así han evolucionado las tiendas de barrio en el país. *Portafolio*. Recuperado el 1 de mayo de 2020, de <https://www.portafolio.co/negocios/asi-han-evolucionado-las-tiendas-de-barrio-511902>
- Avellaneda, A., Higuera, A., & Reyes , D. (21 de Noviembre de 2017). <http://repository.lasalle.edu.co>. Recuperado el 18 de junio de 2018, de http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/21682/11112278_2017.pdf?sequence=1
- Benavides Amado, J., Flórez Molina, J. D., & Martínez González, Y. M. (Noviembre de 2018). Las tiendas de barrio: una opción para enfrentar el desempleo. *Plutos,, 8(2)*, 16 -27. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de file:///D:/copia%20de%20seguridad%2016%20de%20febrero%202022/Downloads/journaladm,+Rev_Plutos15_VF_Art2.pdf
- Cordoba , J., & Cano, L. (1 de Diciembre de 2009). Estudio de hábitos y valores de los consumidores del de los consumidores del canal tradicional tiendas en la ciudad de Cali. *Entramado, 5(2)*, 44-63. Recuperado el 5 de abril de 2020, de <file:///D:/copia%20de%20seguridad%2016%20de%20febrero%202022/Downloads/Dialnet-EstudioDeHabitosYValoresDeLosConsumidoresDelCanalT-3993331.pdf>
- Cuellar, G., Melo, H., Andrade, M., Lara , M., & Sanchez, P. (Diciembre de 2020). Factores que Inciden en la Contabilidad Desorganizada en las Tiendas de Barrio Ubicadas en el Casco Urbano del Municipio de la Plata Huila en el año

2017. *Erasmus*, 5(1), 56-62. Recuperado el 21 de Enero de 2021, de file:///D:/copia%20de%20seguridad%2016%20de%20febrero%202022/Downloads/2290-Texto%20del%20art%C3%ADculo-15390-1-10-20201201.pdf
- Cuesta, W. (2 de Maro de 2021). <http://repositorio.ug.edu.ec>. Recuperado el 13 de Abril de 2021, de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/55410/1/ICT-026-2020-T2%20CUESTA%20GUERRERO%20WILBER%20SANTIAGO..pdf>
- DIAN. (31 de Marzo de 2018). <https://www.dian.gov.co>. Recuperado el 17 de Septiembre de 2021, de https://www.dian.gov.co/documents/acerca_del_monotributo.pdf
- Diaz, A., Frye, K., & Cuesta, D. (30 de junio de 2018). Desarrollo económico regional y necesidades de información financiera y contable de tenderos en la ciudad de Ibagué. *Revista Colombiana De Contabilidad*, 6(11), 175-197. doi:<https://doi.org/10.56241/asf.v6n11.92>
- Dinero, Revista. (23 de 08 de 2017). *Revista Dinero*. Recuperado el 09 de mayo de 2018, de <https://www.dinero.com/pais/articulo/tiendas-de-barrio-son-el-21-de-los-negocios-en-colombia/249034>
- Espectador, E. (5 de Septiembre de 2017). *El Espectador.com*. Obtenido de www.elespectador.com/economia/una-clave-para-volver-competitivas-las-tiendas-de-barrio-articulo-711735
- Fabian Enrique Castro Bocanegra, J. A. (2016). *Modelo administrativo y financiero para las tiendas clasificadas como microemoresas para la comuna 5 de la ciudad de Ibague*. Ibague : SENA.
- Fenalttiendas. (8 de Septiembre de 2018). *Fenalttiendas*. Recuperado el 02 de julio de 2018, de <http://www.fenalco.com.co/content/peque%C3%B1o-y-mediano-comercio-busca-ampliar-mercado-mediante-uso-de-servicios-transaccionales-y>
- Flexor, G. (1 de mayo de 2014). Las tiendas frente a la “revoluciónde los supermercados”: el caso de la Región Metropolitana de Río de Janeiro. *nomía, Sociedad y Territorio*, vol. *Economía, Sociedad y Territorio*, ., 14(45), 497-522. . doi:<http://www.scielo.org.mx/pdf/est/v14n45/v14n45a7.pdf>

- García, J., & Valencia, J. (2016). <https://repositorio.ucp.edu.co>. Recuperado el 14 de febrero de 2021, de <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4225/1/DDMAE42.pdf>
- Hector, R., & Julian, A. (2009). *Método Científico Experimental*. Mexico: Trillas.
- Ladino, C., Osorio, L., & Taba, Y. (2017). <https://repository.unilibre.edu.co>. Recuperado el 25 de mayo de 2020, de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/16294/HERRAMIENTA%20CONTABLE%20PARA%20LOS%20TENDEROS.pdf?sequence=1>
- Legis. (2022). *Estatuto Tributario* (Vol. 1). Bogotá: Legis. Recuperado el 2022
- Mantilla, R. (2022). [Repositorio.upse.edu.ec](https://repositorio.upse.edu.ec). Recuperado el 21 de febrero de 2022, de <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/8175/4/UPSE-MCA-2022-0011.pdf>
- Martínez, C., & Vergara, M. (2 de Diciembre de 2018). <http://repositorio.uac.edu.co/>. Recuperado el 7 de Agosto de 2020, de <http://repositorio.uac.edu.co/handle/11619/3860>
- Mesa, D., & Marin, J. (2018). *Herramientas Contables para los Tenderos Caso: Manejo de Gastos*. Pereira: Universidad Libre. Obtenido de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/16322/HERRRAMIENTA%20CONTABLE%20PARA%20LOS%20TENDEROS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Motta, D. (1 de Junio de 2018). [Univalle.edu.co](http://univalle.edu.co). Recuperado el 2 de Abril de 2020, de [IMPORTANCIA DEL SECTOR TENDERO EN EL DESARROLLO: https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/16779/0598376.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/16779/0598376.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Peña, J. (4 de Noviembre de 2018). <https://repository.unilibre.edu.co>. Recuperado el 5 de Septiembre de 2021, de <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/15921/Trabajo%20Final%20Posgrados%20UNILIBRE%5b4042%5d.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Portafolio. (5 de Septiembre de 2017). *Portafolio.com*. Obtenido de <http://www.portafolio.co/economia/tiendas-de-barrio-enfrentan-impuestos-inseguridad-y-competencia-509381>
- Revista Semana. (23 de agosto de 2017). <https://www.semana.com/>. Recuperado el 5 de Febrero de 2019, de <https://www.semana.com/pais/articulo/tiendas-de-barrio-son-el-21-de-los-negocios-en-colombia/249034/>
- Santos , R., Rojas , C., & Burbano , M. (2018). Perfil competitivo de los tenderos de Tunja y las grandes superficies del Retail. *Revista.JDC.*, 7(1), 97-117. Obtenido de <https://revista.jdc.edu.co/index.php/deyso/article/view/629/610>
- Tovar, S., & Mendoza, C. (Marzo de 2009). *Universidad Del Rosario*. Recuperado el 4 de Mayo de 2018, de repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1051/1032364146-2009.pdf;sequence=1
- Urueña, J., Gutierrez , L., Ortiz, A., Romero, M., Medina , I., Torres, d., & Rodriguez, P. (1 de Mayo de 2020). <https://www.urosario.edu.co>. Recuperado el 18 de septiembre de 2021, de <https://www.urosario.edu.co/PortalUrosario/media/Universidad-del-Rosario-V3/Investigaci%C3%B3n/UCD%202020/Informe-Estudio-Nacional-de-Emprendimiento-a-Tenderos.pdf>
- Vargas Cordero, Z. R. (2009). LA INVESTIGACIÓN APLICADA: UNA FORMA DE CONOCER LAS REALIDADES CON EVIDENCIA CIENTÍFICA. *Revista Educación*, 33(1), 155-165.
- Velez, J., & Bedoya, J. (2021). repository.eafit.edu.co. Recuperado el 21 de julio de 2021, de https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/27467/JuanDavid_VelezMora_JaimeAndres_BedoyaCano_2021.pdf.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Zambrano. (5 de marzo de 2021). <http://repositorio.ug.edu>. Recuperado el 6 de Octubre de 2021, de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/55415/1/ICT-033-2020-TI2%20TESIS%20PDF-ZAMBRANO%20LOOR%20ANA%20LUISA.pdf>